



TOPAZE

M. C. R.-Sale los Viernes, cuando no aparece los Jueves
Dirección y Administración: Moneda 1367
Teléfono 85353 - Casilla 2265
Director-Propietario: JORGE DELANO F.(Coke)

Año V.

Santiago, 6 de Agosto de 1937

N° 263

EL PRIMER CASO

He aquí que durante la semana pasada estuve castigado. Se me prohibió salir a la calle como una medida indispensable para la tranquilidad de la República.

A lo que parece, con mis inocentes chistes yo hacia peligrar las bases mismas de la arquitectura estatal y como medida de elemental ingeniería política, se me hizo guardar una semana de silencio. Con esta medida volvió la tranquilidad seriamente amenazada y el Hombre de Cemento, tranquilo ya respecto del porvenir de la patria, pudo anunciar su viaje al extranjero.

Yo, palabra, no sabía que era un delincuente político. Ignoraba que por causa de mi risa se me consideraba en mi patria un elemento tan peligroso como Prestes en el Brasil, Haya de la Torre en el Perú y otros formidables enemigos de la tranquilidad de sus respectivas naciones.

Al obligárame al silencio se ha aplicado por primera vez la medida que consulta la Ley de Seguridad Interior, cual es la de suspender una publicación. Gracias a esta oportunidad que yo inconscientemente, provoqué, es que ha venido a palparse el fruto de la maña de don Rafael Luis Gumucio, de don Enrique Cañas Flores, de don Rodrigo Aburto y otros distinguidos periodistas que votaron tan peregrina disposición.

Yo, claro, sabía que no era un elemento de los más gratos para los hombres que nos manejan. Sabía que mis bromas no caían bien entre la

gente seria. Como decía verdades, había incurrido en las iras de los políticos, de los especuladores y especialmente del Hombre de Cemento.



Y se me acusó. Y se me procesó. Y se me tuvo durante una semana en obligado silencio.

Yo les doy las gracias a los autores de la Ley de Barbaridad Interior. Al inaugurarse conmigo el procedimiento de la suspensión, me he

dado cuenta de que soy importante. Se teme mi risa, se teme mi burla, se teme que eche a la chacota los procedimientos de salvación nacional como es el alza del costo de la vida y el uso malicioso de la constitución y del poder.

Aquí donde me ven, estoy condecorado por los hombres del régimen. Porque no otra cosa que una condecoración es esta de merecer penas aflictivas por mis jocosas campañas. Con esta medida rigurosa me coloco en un plano que nunca tuve, de mártir del civilismo y del orden. Soy, en estos momentos, un perseguido por la civilidad.

Alto honor del que tendré que enorgullecerme. Cuando varíen las cosas (y han de variar), cuando una nueva concepción de la justicia impere en este país administrado en la actualidad por los agricultores, los representantes del imperialismo y otras fuerzas "vivas", entonces mostraré con regocijo el hecho de mi proceso.

Lo ostentaré como mi mejor ejecutoria, como el más digno de los diplomas que me acreditaron entre los que no inciensaban ni aplaudían.

Y acaso entonces, por primera vez, abandone mi sonrisa y me ponga serio.

Será una seriedad que me hará comprender que en un tiempo hice una labor útil.

Y signa.

TOPAZE.